



El idioma latín



¿Por qué estudiar el idioma latín?

En Washington Latin, creemos que el estudio de un idioma extranjero es esencial para todos los estudiantes como parte de nuestro currículo clásico. Estudiar un idioma extranjero es ponerse en los zapatos de otro, para mirar el mundo desde una perspectiva diferente y tratar de eliminar las propias presuposiciones y prejuicios. Creemos que esta capacidad de ver el mundo desde una perspectiva diferente es esencial para poder vivir una vida moral.

Requerimos que todos los estudiantes completen por lo menos tres años del estudio de latín. También pueden optar por estudiar árabe, mandarín o francés. Entre los cuatro idiomas que ofrecemos, el latín posee un lugar sui generis por las siguientes razones.

El latín mejora el vocabulario de los estudiantes en inglés.

Al menos el 60% de las palabras en inglés tienen sus orígenes en latín. Esto significa que los estudiantes de Washington Latin generalmente leen y escriben mejor que sus pares. También se les hace más fácil descifrar el significado de nombres abstractos como "trascendencia" al descomponer las palabras en pedazos. Ya que su nivel literario es más avanzado, nuestros estudiantes entienden más de lo que leen y son capaces de expresar sus ideas con mayor precisión.

El latín mejora la comprensión de la gramática inglesa.

Los estudiantes que han dominado la compleja base gramatical del latín pueden identificar y producir los matices que marcan a un estudiante de inglés verdaderamente fuerte.

El estudio de la historia romana ofrece una visión del mundo de hoy.

En nuestra sociedad, hay muchos elementos y símbolos que llevan la marca del mundo clásico. Equipado con conocimiento de la civilización más influyente de la historia, nuestros estudiantes se vuelven culturalmente alfabetizados. Los estudiantes se dan cuenta que las sociedades han estado reflexionando sobre las mismas preguntas básicas para miles de años, a medida que se elevan, caen y se reinventan. Por ejemplo, se abre el estudio de las conversaciones de Julio César sobre la justicia, el imperio, el ejército, el tratamiento a personas de afuera, y relaciones personales en la esfera política.

Los estudiantes aprenden sobre la mitología romana y griega.

Júpiter, Cupido, Venus, Perseo, Teseo y Narciso son figuras comunes en los cultos y cultura popular. También son personajes en una elaborada red de historias que luchan con las preguntas esenciales de ser humano: ¿Hay justicia? ¿Cuál es el papel de la razón en el amor? ¿Qué lo hace a uno un héroe? ¿Cómo se necesita la vulnerabilidad para vivir? Al digerir estos mitos, los estudiantes se enfrentan personalmente a estas preguntas básicas, obtienen acceso a una gran cantidad de pinturas posteriores e historias, y unen la brecha que los separa de las personas que vivieron más de 2,000 años atrás.